

# El Papa centró su mensaje de la Jornada de las Comunicaciones en la inteligencia artificial y la sabiduría del corazón

Desde la Santa Sede se emitió el mensaje del Papa Francisco para la 58 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales centrado en el uso de la Inteligencia Artificial (IA) y cómo puede influir en la comunicación humana.

“La evolución de los sistemas de la así llamada «inteligencia artificial», sobre la que ya reflexioné en mi reciente Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, también está modificando radicalmente la información y la comunicación y, a través de ellas, algunos de los fundamentos de la convivencia civil. Es un cambio que afecta a todos, no sólo a los profesionales”, expresó Francisco.

Además dijo que la difusión acelerada de sorprendentes inventos, «cuyo funcionamiento y potencial son indescifrables para la mayoría de nosotros, suscita un asombro que oscila entre el entusiasmo y la desorientación» y pone a los ciudadanos frente a preguntas fundamentales como: «¿qué es pues el hombre? ¿Cuál es su especificidad y cuál será el futuro de esta especie nuestra llamada homo sapiens, en la era de las inteligencias artificiales? ¿Cómo podemos seguir siendo plenamente humanos y orientar hacia el bien el cambio cultural en curso?», comentó su santidad.

Destacó que se debe empezar desde el corazón, “ante todo, conviene despejar el terreno de lecturas catastrofistas y de sus efectos paralizantes”. Aseguró que en esta época que “corre el riesgo de ser rica en tecnología y pobre en humanidad, nuestra reflexión sólo puede partir del corazón humano. Sólo dotándonos de una mirada espiritual, sólo recuperando una sabiduría del corazón, podremos leer e interpretar la novedad de nuestro tiempo y redescubrir el camino de una comunicación plenamente humana”.

Explicó también que el corazón, bíblicamente entendido como «la sede de la libertad y de las decisiones más importantes de la vida», es símbolo de integridad, de unidad, mientras que a la

vez; evoca afectos, deseos, sueños, y «es sobre todo el lugar interior del encuentro con Dios».

Reflexionó: “La sabiduría del corazón es, pues, esa virtud que nos permite entrelazar el todo y las partes, las decisiones y sus consecuencias, las capacidades y las fragilidades, el pasado y el futuro, el yo y el nosotros”.

**Con información de El Impulso**